

MOJON GAUCHO

En la falda de una loma
se observa un rancho enclavado
testimoniando el pasado
entre unos talas se asoma
rodeado por las palomas
y aves de mil colores,
estrujao por los rigores
de una ponchada de años
se reduce su tamaño
como las marchitas flores.

Aún luce esbelta su estampa
embuchado de recuerdo
los años cruzan muy lerdos
por no tenderle más trampa
y allí se luce en la pampa
adornando mi Uruguay/
Si será fuerte velay
con siglos de sufrimiento
se emborracha con los vientos
tambalea pero no cay.

Allí lo observan sillete,
se le ha arqueado la cumbreira
ni la misma primavera,
le endereza el esqueleto.
El procura vivir quieto
por no tumbarse talvez,
y así en la loma se ve
bostezando en su quietud
desafiándolo al ombú
al que aguante más de pte.

Las paredes de terrón,
de a poco se van cayendo
sólo lo está sosteniendo
la arrogancia de un orcón.
Ya no existe ni el galpon
orillando las mangueras.
No existe nada siquiera
de lo que fuera un hogar.
Solo se puede apreciar
una derruida tapera.

Con su alero carcomido
como un poncho deflecado
prueba bien que fue golpiado
por el pampero encendido.
Un hornero hizo su nido,
custodiando el mojinete.
Lo adorna con un tapete
la hierba que da la paja
como una verde mortaja,
lo cubre pa' que se aquiete.

Eso, aún más me comprueba
una verdad conocida
que lo que es de la vida,
la vida mismo lo lleva,
y el tiempo luego lo eleva
al olvido con su zaña,
lleno de telas de araña,
rancho de paja y terrón
honra de la tradición
de mi querida campaña.

Autor : Osmarín Olmedo

~~C.I. 1.151.302~~

